



Habilidades Blandas Esperadas ante el Cambio Curricular en Educación Media Superior: Expectativas de los Estudiantes de Bachillerato Universitario.



René Gallardo Balderas

BUAP

gabare_04@hotmail.com

Tania Martínez Angoa

BUAP

tania.m.angoa@gmail.com

Área temática. Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

El presente trabajo explora las expectativas de un grupo de estudiantes de nivel superior ante un inminente cambio curricular, quienes se han formado con modelo basado en competencias. Se trata de un estudio cuantitativo en el que, a través de un cuestionario digital, se realizó una valoración sobre expectativas de logros y la percepción de habilidades blandas (HB) desarrolladas en su formación. Los resultados preliminares señalan la jerarquización en que vinculan sus expectativas de logro a las HB; así como el reconocimiento de haberse formado con HB específicas tales como las comunicativas, axiológicas e interpersonales; y muestran una tendencia del desconocimiento de otras, sugiriendo la necesidad de su integración para la formación de futuros estudiantes del mismo nivel, tales resultados enfatizan las características del nuevo marco curricular planteado por la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y sus elementos curriculares vinculados a las HB.

Palabras clave: educación media superior, expectativas, habilidades blandas, cambio curricular.



Justificación

Los cambios curriculares representan una acción educativa que busca atender realidades y condiciones educativas específicas. Concretamente, la propuesta curricular que plantea el Marco Curricular Común de Educación Media Superior (MCCEMS) como parte de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha definido la necesidad de responder a las condiciones actuales de la sociedad para transformar esa realidad. En ese sentido, la NEM delimita ocho principios y cuatro líneas de acción que desde el enfoque humanista generen un viraje a la educación desde el nivel básico hasta el nivel superior.

En consecuencia, se busca que el estudiantado desarrolle una formación integral y humanista al recibir una educación de “de calidad, inclusiva, pluricultural, colaborativa y equitativa” (SEP, 2019). Específicamente, el Marco Curricular Común de Educación Media Superior (MCCEMS) propone una reestructuración que incluye tres currículos dentro de la educación en este nivel: 1) fundamental, 2) ampliado, y 3) laboral. En su caso, el currículo ampliado es aquel que promueve el desarrollo de conocimientos, habilidades y capacidades para el aprendizaje permanente, pero, sobre todo, para el bienestar del estudiantado (SEMS, 2022).

La atención del bienestar emocional en el modelo basado en competencias fue abordado al adicionar estrategias para la atención de habilidades socioemocionales, a través del programa denominado Construye-T. En contraste, el MCCEMS, incluye un currículo que atiende tres recursos socioemocionales como eje articulador y formador de personas “responsables, honestas, comprometidas con el bienestar físico, mental y emocional, tanto personal como social” (SEMS, 2022, p.23), asegurando su actuación en cinco distintos ámbitos o esferas de la formación integral del estudiantado.

Lo anterior implica que los y las estudiantes desarrollen habilidades blandas (HB) de forma explícita para integrar a su formación, tales como el pensamiento creativo, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico, la autoevaluación y la resiliencia, entre varias otras. Asimismo, es importante que asuman la necesidad de contar con tales habilidades blandas para su vida y reconozcan en qué medida su trayecto en la escuela, particularmente en el nivel medio superior, aporta o debe aportar a su formación.

Objetivo General

Analizar la relación entre las expectativas académicas de los de estudiantes media superior y el desarrollo de sus habilidades blandas en el contexto un cambio de modelo curricular.

específicos



- Identificar el nivel de expectativa, instrumentalidad y valencia que manifiestan los estudiantes en su desempeño académico.
- Definir las habilidades blandas que los estudiantes perciben han adquirido durante su formación del bachillerato universitario basado en competencias.
- Identificar las habilidades blandas que reconocen necesarias para la formación de estudiantes del bachillerato universitario.
- Proponer recomendaciones educativas para fortalecer la motivación y el desarrollo integral a partir de los hallazgos.



Enfoque conceptual

La Teoría de la Expectativa de Vroom (1989) establece que la motivación humana depende de tres elementos: expectativa, instrumentalidad y valencia. En el ámbito educativo, estos factores ayudan a entender cómo los estudiantes perciben la relación entre su esfuerzo, el desempeño esperado y los resultados. Vroom sugiere que los individuos se sienten motivados cuando creen que su esfuerzo conducirá a un buen desempeño, que este desempeño será recompensado y que los resultados serán valiosos para ellos. Esta teoría resulta crucial para comprender cómo las expectativas de los estudiantes pueden influir en su involucramiento y rendimiento académico.

Dentro de este marco, el componente de instrumentalidad se refiere a la creencia de los estudiantes de que su desempeño será reconocido y recompensado. Chiavenato (2009) argumenta que cuando los estudiantes perciben que sus logros serán valorados, incrementan su nivel de motivación y compromiso. Las habilidades blandas, tales como la autorregulación, la perseverancia y la toma de decisiones, juegan un papel fundamental en este proceso, ya que les permiten a los estudiantes gestionar sus emociones y comportamientos para alcanzar los resultados esperados. Esta relación es también relevante dentro del Marco Curricular Común de Educación Media Superior (MCCEMS) en el contexto mexicano, que promueve una educación basada en la autonomía y el logro personal, y lo acentúa desde el enfoque del currículo ampliado (SEMS, 2022).

Las habilidades blandas son esenciales no solo en el ámbito profesional, sino también en la educación, pues facilitan la resolución de problemas y el trabajo colaborativo. Bassi et al. (2012) señalan que el desarrollo de estas habilidades potencia la capacidad de los estudiantes para adaptarse a diferentes contextos y desafíos. Este proceso de desarrollo se ve reforzado cuando los estudiantes perciben que sus esfuerzos se traducirán en recompensas. De esta forma, la teoría de la expectativa no solo explica la motivación hacia el rendimiento académico, sino

también cómo las experiencias educativas pueden integrar las habilidades emocionales y sociales, esenciales para el éxito a largo plazo (Schunk, Pintrich & Meece, 2008).

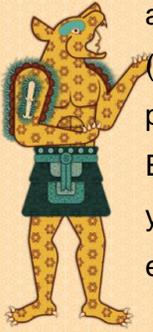


Otro componente clave de la Teoría de la Expectativa es la valencia, que se refiere al valor subjetivo que un estudiante otorga al resultado de sus esfuerzos. Eccles y Wigfield (2002) argumentan que este valor varía según las metas individuales de cada estudiante, las cuales se ven influenciadas por su contexto cultural, social y emocional. En este sentido, las habilidades blandas como la empatía, la adaptabilidad y la resiliencia cobran relevancia, pues fortalecen el vínculo entre lo que se aprende y lo que es valorado como significativo para el estudiante. Este desarrollo emocional y social también está vinculado a la autodeterminación (Ryan & Deci, 2017), lo que refuerza la idea de que los estudiantes tienen la capacidad de dirigir sus propios aprendizajes hacia objetivos personales.

Desde una perspectiva transdisciplinaria, el desarrollo de las habilidades blandas requiere que los docentes empleen estrategias pedagógicas que integren diferentes áreas del conocimiento. Morin (1999) y Rodríguez (2017) subrayan que los entornos educativos deben facilitar conexiones entre los saberes académicos y los proyectos de vida de los estudiantes, promoviendo tanto su autonomía como su capacidad crítica. Las metodologías activas, propuestas por autores como Dewey (1995) y Decroly (2007), son clave en este sentido, ya que fomentan la participación activa y la colaboración entre los estudiantes, contribuyendo al desarrollo de habilidades clave para enfrentar los retos del siglo XXI.

Asimismo, es importante señalar que la valoración docente de habilidades blandas de los estudiantes brinda la oportunidad de atender aspectos que permean los procesos de enseñanza y los de aprendizaje, entre ellas las habilidades de comunicación, el trabajo en equipo, la creatividad, la resolución de problemas, la autorregulación, la responsabilidad, la disciplina, la resiliencia, entre otras tantas que se encuentran vinculadas a las expectativas de los estudiantes y su proceso educativo (Martínez y Gallardo, 2023; Martínez y Gallardo, 2024).

Las habilidades blandas no solo tienen un impacto en la vida académica de los estudiantes, sino que también son esenciales para el desarrollo de metas a largo plazo. Heckman y Kautz (2012) argumentan que estas habilidades son determinantes en el rendimiento académico y en la capacidad de los estudiantes para perseverar ante situaciones complejas. Bandura (1997) y Locke y Latham (2002) refuerzan esta idea al señalar que las expectativas sobre el propio éxito personal son fundamentales para la motivación, especialmente cuando se enfrentan a tareas difíciles. Esta perspectiva permite comprender cómo las expectativas de los estudiantes no solo influyen en su rendimiento académico, sino también en su capacidad para mantener sus metas personales a lo largo del tiempo.



La transversalidad se convierte en un elemento clave para vincular los contenidos académicos con la formación integral de los estudiantes. Según Sacristán (1990) y la OMS (2003), las experiencias educativas que promueven la cooperación, la responsabilidad y el pensamiento crítico favorecen el desarrollo de competencias tanto personales como sociales. Estas experiencias permiten a los estudiantes alinear sus expectativas con sus metas personales y colectivas, fomentando así su sentido de responsabilidad y creatividad. De este modo, las expectativas académicas se integran con las metas de desarrollo integral del estudiante.

Finalmente, integrar la teoría de la expectativa con las habilidades blandas ofrece un marco conceptual robusto para diseñar propuestas educativas centradas en el desarrollo integral del estudiante. La clave está en crear ambientes de aprendizaje donde el esfuerzo tenga sentido, el desempeño sea reconocido y el resultado esperado tenga un valor personal. Según la SEP (2022) y Wentzel y Miele (2016), este enfoque favorece una educación con propósito, que no solo se centra en el conocimiento, sino también en el fortalecimiento de las capacidades humanas necesarias para enfrentar los desafíos futuros, tanto en el ámbito académico como en el profesional y personal.

Estrategia metodológica

Este estudio se diseñó bajo un enfoque cuantitativo, con la finalidad de investigar la relación entre la teoría de las expectativas y las habilidades blandas (HB) en el contexto del cambio curricular del Marco Curricular Común basado en competencias al Marco Curricular Común de Educación Media Superior en México. La metodología se estructuró mediante un diseño correlacional, ya que se busca examinar la relación entre dos variables: las expectativas de los estudiantes respecto a su desempeño académico y el desarrollo de sus habilidades blandas que perciben logradas (Creswell, 2014).

En términos operativos, el estudio se planteó en dos fases secuenciales. La primera fase consistió en la aplicación de un cuestionario estructurado que permitió obtener datos cuantitativos sobre las expectativas de los estudiantes en relación con sus competencias académicas y las habilidades blandas necesarias para alcanzarlas (Fink, 2013). La segunda radicó en el análisis estadístico de los datos para posteriormente poder interpretar resultados y valorar el alcance de los objetivos de este estudio.

En la primera fase de recolección de datos, se utilizó un cuestionario que incluía escala tipo Likert para medir la percepción de los estudiantes acerca de su esfuerzo, el desempeño esperado y las recompensas asociadas con sus logros, según la Teoría de la Expectativa de Vroom (1989). Además, se incluyó una sección para evaluar las habilidades blandas,



considerando el instrumento de evaluación de habilidades blandas desarrollado por Martínez y Gallardo (2023). Dicho cuestionario se aplicó a una muestra aleatoria de 100 estudiantes de un bachillerato universitario, incluyendo participantes de los tres niveles con los que cuenta el nivel medio superior. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), esta técnica es apropiada para establecer relaciones entre las variables de estudio de forma objetiva y cuantificable.

En la segunda fase del estudio, se procedió a realizar un análisis estadístico de los datos recolectados en la primera etapa, con el objetivo de identificar patrones de correlación entre las expectativas académicas y el nivel de habilidades blandas de los estudiantes. Se empleó el software SPSS para realizar un análisis descriptivo, con el fin de determinar la existencia de relaciones significativas entre las expectativas y las habilidades blandas de los participantes (Pallant, 2020). Asimismo, se analizó lo que los participantes mencionaron como habilidades blandas que deben ser integradas en la formación de estudiantes de nivel medio superior, puesto que no las reconocen como parte de la instrucción que han recibido.

El estudio se enmarca en un enfoque pragmático, como lo sugiere Tashakkori y Teddlie (2010), donde la interpretación de los datos se realiza de manera reflexiva, considerando tanto los aspectos cuantitativos como los contextos específicos, en este caso, lo que representa el cambio de modelo curricular.

Este análisis permite ofrecer recomendaciones precisas sobre la integración de las expectativas de los estudiantes y el fortalecimiento de sus habilidades blandas, por ahora desarrolladas dentro de un modelo educativo basado en competencias, pero que transitarán a otro modelo educativo.

Desarrollo

Mediante el uso de un formulario en Google, se solicitó a los estudiantes participantes que contestaran el instrumento tipo encuesta donde se realiza una exploración de las expectativas, instrumentalidad y valencia, elementos de la teoría la expectativa; así mismo, de las HB que reconocen tener y que perciben otras personas les reconocen a través de veintitrés ítems, más los sociodemográficos.

A través del instrumento fue posible conocer elementos de expectativas en torno a su esfuerzo, el reconocimiento y las recompensas asociadas con sus logros, así como la motivación que les genera la claridad que ofrezcan los docentes, como primera parte del instrumento (**figura 1**).



	0	1	2	4
1. Puedo alcanzar un buen nivel de rendimiento académico específico con un buen esfuerzo.				
2. Si rindo más en la escuela, mi esfuerzo será recompensado.				
3. Creo que, si me esfuerzo en mis asignaturas, es justo que mis profesores lo recompensen.				
4. Necesito que mis profesores me indiquen de manera constructiva cómo puedo mejorar mi rendimiento.				
5. Si mis docentes me indican claramente qué requieren de mí y cómo hacerlo, me mantienen motivado(a) en la escuela.				

- 0=Completamente en desacuerdo
- 1=En desacuerdo
- 2=De acuerdo
- 3=Completamente de acuerdo

Figura 1. Items para medir la percepción de los estudiantes acerca de su esfuerzo, el desempeño esperado y las recompensas asociadas con sus logros, según la Teoría de la Expectativa de Vroom (1989) (creación propia)

Además, el instrumento permitió saber respecto a las habilidades blandas que reconocen tener, de acuerdo con la clasificación de Martínez y Gallardo (2023), en la que se consideran cinco categorías, a saber: 1) habilidades interpersonales, 2) habilidades intrapersonales, 3) habilidades del pensamiento crítico y toma de decisiones, 4) habilidades comunicativas, 5) actitudes y valores (figura 2).

Habilidades interpersonales	Habilidades intrapersonales	Habilidades de pensamiento crítico y toma de decisiones	Habilidades comunicativas	Habilidades axiológicas y valorales
-Trabajo en equipo -Relación con los demás -Creatividad	-Autonomía -Resiliencia -Autorregulación -Habilidades organizativas	-Resolución de problemas o conflictos -Toma de decisiones -Liderazgo -Establecimiento de metas u objetivos	-Escrita -Oral -Escucha -Lectora	-Disciplina -Honestidad -Responsabilidad -Compromiso

Figura 2. Categorías y subcategorías de las HB (Martínez y Gallardo, 2023)

De acuerdo con el análisis descriptivo realizado con el fin de determinar la existencia de relaciones significativas entre las expectativas y las habilidades blandas de los participantes, pudo hallarse que las expectativas de los participantes de este estudio están correlacionadas con las categorías de habilidades intrapersonales y axiológicas y valorales en primer lugar; seguidas de las de pensamiento crítico y toma de decisiones. En tercer lugar, se encuentran las interpersonales y, finalmente, las comunicativas.



Por otro lado, entorno al reconocimiento de haberse formado con HB específicas durante su trayectoria escolar en el nivel medio superior, reconocen haber estado en permanente contacto con las habilidades comunicativas, y haberse involucrado constantemente con las habilidades axiológicas e interpersonales, pues requirieron de disciplina, responsabilidad y compromiso (que si no honestidad); así como de trabajo en equipo, relacionarse con sus compañeros, docentes y demás personas de la escuela; y ser creativos.

Sin embargo, reconocen que habilidades como la resolución de problemas, la toma de decisiones y el establecimiento de metas fueron de las que consideran importante desarrollar de forma más explícita; es decir, consideran necesario que en el nivel medio superior se promueva que los estudiantes desarrollen habilidades de pensamiento crítico y toma de decisiones. Asimismo, HB como la autorregulación, la autonomía y la resiliencia son aquellas que deben trabajarse de manera clara y congruente en este nivel.

Resultados y Conclusiones

Los resultados preliminares del estudio para conocer las expectativas de los estudiantes de bachillerato universitario ante el cambio curricular indican reconocer que el esfuerzo durante su trayecto escolar en el nivel medio superior está vinculado al reconocimiento y las recompensas asociadas con sus logros, así como la motivación que da el nivel de claridad que les otorgan los docentes, ya que son con quienes se evalúan sus logros y de quienes se recibe o no retroalimentación a su esfuerzo.

El estudio también ha permitido detectar hasta el momento una categorización general de las HB que los participantes reconocen haber adquirido durante su estancia en el bachillerato, las cuales están vinculadas a habilidades comunicativas que son parte de los conocimientos que adquieren a este y varios niveles educativos, pero también identifican las habilidades axiológicas e interpersonales, en tanto se encuentran implícitamente presentes en la interacción con distintos personajes involucrados en su estancia en la escuela.

Sin embargo, se enuncian habilidades que consideran necesarias para ser explícitamente desarrolladas durante la preparatoria, aquellas de carácter intrapersonal, de pensamiento crítico y de toma de decisiones, las cuales están directamente vinculadas a los elementos de la teoría de expectativas tales como la instrumentalidad y la valencia, puesto que se relacionan con la introspección del esfuerzo, sus creencias de que su desempeño debe reconocido y recompensado, y el valor subjetivo que dan al resultado de sus esfuerzos.

Finalmente, a partir de estos resultados preliminares se hace énfasis en que las HB deben atenderse en todos los niveles educativos y particularmente en este nivel, pues representan una



huella no solo en la vida académica de los estudiantes, sino que también son esenciales para el desarrollo de metas a largo plazo para los futuros ciudadanos en que se convertirán. Esto representa atención a las expectativas de los estudiantes y una formación integral en la que se toma en cuenta el bienestar del estudiantado, ya que se atiende la promoción del desarrollo de conocimientos, habilidades y capacidades para el aprendizaje permanente, visión del nuevo paradigma educativo.

Referencias

- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Freeman.
- Bassi, L., Lanza, F., & Viassone, M. (2012). Las habilidades blandas en el ámbito laboral. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 28(1), 23-35.
- Chiavenato, I. (2009). *Introducción a la teoría general de la administración*. McGraw-Hill.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (8th ed.). Routledge.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Sage Publications.
- Decroly, O. (2007). *La educación activa: Un enfoque integral para el desarrollo humano*. Editorial Morata.
- Dewey, J. (1995). *La educación y la vida*. Ediciones Istmo.
- Eccles, J. S., & Wigfield, A. (2002). Motivational beliefs, values, and goals. *Annual Review of Psychology*, 53, 109-132.
- Fink, A. (2013). *How to conduct surveys: A step-by-step guide* (5th ed.). Sage Publications.
- Heckman, J. J., & Kautz, T. (2012). Hard evidence on soft skills. *Labour Economics*, 19(4), 451-464.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill.
- Martínez Angoa, T. y Gallardo Balderas, R. (2023). Construcción de Evaluación Diagnóstica de Habilidades Blandas para Estudiantes de Educación Media Superior. En *Debates en Evaluación y Currículum 2023, Congreso Internacional de Educación*. Año. 7, pp. 2309-2319.
- Martínez Angoa, T. y Gallardo Balderas, R. (2024). Habilidades Blandas Implicadas en la Transversalidad: Retos para la Nueva Cosmovisión Docente del MCCEMS. En *Debates en Evaluación y Currículum 2024, Congreso Internacional de Educación*. Año. 8, pp. 2080-2090.



- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.
- Pallant, J. (2020). SPSS survival manual (7th ed.). McGraw-Hill.
- Robbins, S. P., & Judge, T. A. (2013). Comportamiento organizacional. Pearson.
- Robinson, J., Judge, T. A., & Judge, M. (2013). Organizational behavior (15th ed.). Pearson Education.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness. Guilford Press.
- Schunk, D. H., Pintrich, P. R., & Meece, J. L. (2008). Motivación y aprendizaje en el aula. Pearson.
- SEMS. (2022). Fundamentos del Marco Curricular Común de Educación Media Superior. Secretaría de Educación Pública.
- SEP. (2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. Secretaría de Educación Pública.
- Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2010). Sage handbook of mixed methods in social & behavioral research. Sage Publications.
- Vroom, V. H. (1989). Work and motivation. Wiley.
- Wentzel, K. R., & Miele, D. B. (2016). Handbook of motivation at school. Routledge.